Subalternidad étnica y trabajo entre obreros paraguayos en la industria de la construcción de la Ciudad de Buenos Aires.

Álvaro Del Águila

La inserción laboral de cuatro de cada diez paraguayos que migran hacia Buenos Aires tiene lugar en el ámbito de la industria de la construcción de la ciudad capital. A través del trabajo de campo efectuado en distintas obras, se evidencia el origen preponderantemente rural de los migrantes. Esta constatación nos permite pensar al proceso migratorio de dicho grupo en concomitancia con su proceso de proletarización en la industria de la construcción de la ciudad.

En base al planteo anterior, este trabajo se propone realizar algunas reflexiones en torno al grado de desarrollo entre los obreros paraguayos de una *conciencia de grupo subalterno,* y a las particularidades que dicho desarrollo pudiera adquirir luego de la inserción laboral de los trabajadores en un contexto migratorio. Para ello, se buscará indagar acerca del grado de participación sindical de los trabajadores paraguayos de la construcción a través de la Unión Obrera de la Construcción Argentina (UOCRA). A partir de esto, se pretende acceder a algunas de las concepciones sostenidas por los actores, en relación a las posibilidades que dicha participación pudiera comportar para la expresión política de demandas asociadas a su status migratorio y/o laboral.

El material empírico que sustenta la propuesta de análisis, surge de la realización de entrevistas en profundidad a cuatro obreros paraguayos de la construcción, y a un delegado gremial de la UOCRA. A causa de que dichas entrevistas constituyen la verdadera "materia prima" de nuestro análisis, optamos por incluir en esta presentación distintos fragmentos de la desgrabación de estos diálogos. Sin embargo, y debido a las limitaciones de extensión que se imponen a cualquier artículo de divulgación científica, sólo serán incluidos aquí aquellos "núcleos discursivos" directamente vinculados con el interés de análisis propuesto por nosotros[1].

[1] Se invita así al lector a revisar otros trabajos en los que abordamos una gama más amplia de cuestiones a partir de las mismas entrevistas (Del Águila, 2009a; Del Águila, 2009b).

Puntos de partida Teórico-Metodológicos

De forma general, nuestro enfoque se nutrirá del *Programa* propuesto por Antonio Gramsci para *el estudio de las clases subalternas*, por lo que este trabajo pretenderá ser, al tiempo que un acercamiento a las modalidades que adopta la acción política entre los trabajadores migrantes, un ejercicio práctico de traducibilidad[2] del pensamiento gramsciano a una realidad histórica, política y social específica.

Por otro lado, partiremos de algunas hipótesis de trabajo fundamentales, relacionadas principalmente con el proceso migratorio de trabajadores paraguayos hacia Bs. As. En primer lugar, según surgiera de las entrevistas y del trabajo de campo realizado, el contingente migratorio que nos ocupa parece estar compuesto en su mayoría por trabajadores provenientes de zonas rurales del Paraguay quienes, hasta antes de su llegada a Bs. As., habrían estado inmersos en lo que suele entenderse como una "economía de subsistencia", dirigida principalmente a la satisfacción de necesidades primarias o básicas, con escasa producción excedentaria y sostenida, principalmente, por relaciones domésticas de producción. Es por esto que proponemos que, como punto de partida, se debe considerar al proceso migratorio de trabajadores paraguayos hacia la industria de la construcción de Buenos Aires como un proceso que comporta una doble transformación en la experiencia de los sujetos: por un lado, *el proceso migratorio como tal, pero al mismo tiempo (o en coincidencia con éste) un proceso paralelo de proletarización en la industria de la construcción.* Según se desprende de esto, el trabajador rural paraguayo, como actor social, sufre una "metamorfosis" una vez que llega a Bs. As. y se inserta en un marco laboral en el que priman relaciones de explotación capitalista más consolidadas, basadas en la venta de su fuerza de trabajo a cambio de un salario. Un trabajo reciente (Bruno, 2008) indica que cuatro de cada diez paraguayos que se desempeñan laboralmente en el Gran Buenos Aires, lo hacen en la industria de la construcción. Esto permite observar la importancia que reviste el fenómeno, y a partir de ello, convencernos de la participación concreta de fuerzas histórico-sociales en la configuración del mismo.

[2] La noción gramsciana de *traducibilidad de los lenguajes* hace referencia a la posibilidad que tendrían algunos experimentos históricos, políticos y sociales de encontrar una equivalencia en otras realidades. La importancia de esta idea ha sido sugerida por distintos autores (Portantiero, 1981; Aricó, 1985), principalmente con la intención de "adaptar" el marco conceptual del pensamiento de Gramsci a la realidad latinoamericana, luego de reconocer la importante distancia epistemológica que nos separa del contexto de producción de su obra.

En segundo lugar, quisiéramos sugerir otra hipótesis de trabajo, esta es que *la subalternidad experimentada se agudiza a partir de la condición migratoria.* Es vasta la literatura que se ha dedicado a abordar la vulnerabilidad social a la que, históricamente, se ha expuesto a los migrantes, y acerca de su condición general de "ciudadanos de segunda clase" en prácticamente todos los Estados - Naciones del mundo. Esta segunda hipótesis, entonces, pretende reflejar el proceso por el cual el status de "migrante" da lugar, en la mayor parte de los casos, a una explotación adicional de la fuerza de trabajo del trabajador[3]. Este "plus-plusvalor" que es posible extraer de la explotación del trabajo migrante está compuesto por (y se vale de) múltiples acciones marginalizadoras que van configurando la experiencia laboral de los sujetos. En relación al interés que nos atañe en esta oportunidad, en muchos casos, lo que pudimos observar fue que, entre otras cosas, los obreros paraguayos desconocían, total o parcialmente, la legislación que enmarca su actividad laboral, y por ende, sus derechos y deberes laborales y políticos en tanto trabajadores. Este "desconocimiento" posee, sin lugar a dudas, un correlato político-social que contribuye, a nuestro entender, a profundizar la precarización de la vida cotidiana que experimentan los migrantes.

Con respecto a este panorama general, Halpern (2005) llamó la atención sobre el hecho de que existe en nuestro país una correlación entre el progresivo avance de los derechos de los migrantes y el deterioro del sistema productivo nacional. De acuerdo al autor, "las políticas de los noventa – en estrecha relación con lo que ya se había consolidado en la última dictadura militar – traen consigo una presión sobre la clase obrera, que da lugar a la generación de *capas sociales especiales* que son conformadas por trabajadores en tareas ilegales, recurrentemente inestables o superexplotadas, pasibles de ser utilizadas por los sectores dominantes" (Halpern, 2005)

Como fuera adelantado, metodológicamente, optamos por abordar la cuestión a partir de algunos de los puntos del *Programa para el estudio de las clases subalternas* elaborado por Gramsci. Dada la complejidad de su propuesta, decidimos centrarnos solamente en los cuatro primeros puntos:

…Las clases subalternas, por definición, no están unificadas y no pueden unirse mientras no sean capaces de convertirse en un "Estado": por lo tanto, su historia se mezcla

[3] En este punto, nos servimos del concepto de "Plusvalía Étnica", desarrollado por Bruno, S. (2008).

con la historia de la sociedad civil, y por ende, con la historia de los Estados y grupos de Estados. Por eso es preciso estudiar: 1) la formación objetiva de los grupos sociales subalternos, a través de los desarrollos y transformaciones que tienen lugar en la esfera de la producción económica; su difusión cuantitativa y su origen en grupos sociales preexistentes, cuya mentalidad, ideología y objetivos conservan durante un tiempo; 2) su afiliación activa o pasiva a las formaciones políticas dominantes, sus intentos de influir en los programas de esas formaciones para imponer sus propias reivindicaciones, y las consecuencias de esos intentos en la determinación de los procesos de descomposición, renovación o neoformación; 3) la creación de nuevos partidos de los grupos dominantes, destinados a preservar la aquiescencia de los grupos subalternos y mantener el control sobre ellos; 4) las formaciones que producen los propios grupos subalternos, con el fin de lograr reivindicaciones de carácter parcial y limitado;

Entrevistas

Se analizarán dos entrevistas. En primer lugar, una entrevista realizada a "Lezcano", oficial especializado en plomería. En segundo lugar, una entrevista realizada a "Cardozo", delegado gremial de la UOCRA.

Lezcano

La primera entrevista a Lezcano fue realizada durante el mes de Marzo de 2008, en un bar cercano a *la obra de Urquiza*, barrio de Montserrat. El día de la entrevista, la gente de la obra había hecho un asado para festejar el cumpleaños de Cristian, un muchacho paraguayo de 26 años que era capataz de la obra. Luego de terminado el asado, le ofrecí a Lezcano ir a tomar un café mientras los demás se recostaban a dormir como podían, sobre alguna tabla o alguna chapa. En la obra de Urquiza (un edificio de "viviendas multifamiliares" de tres niveles), Lezcano se desempeñaba como encargado de la plomería de la obra. Él y dos ayudantes realizaron toda la instalación de los servicios sanitarios, pluviales y de incendio del edificio, que quedó terminado en aproximadamente un año. La entrevista rondó la hora y quince minutos y no fue grabada. Se tomaron notas durante el transcurso del diálogo, y éste fue reconstruido (textualizado) algunas horas después.

Lezcano tiene 62 años y es oriundo de Itá, localidad situada a 35 km. de Asunción. Vino a los 22 años a Argentina, en 1968. Una vez llegado, se estableció en Villa Cildañez, en el barrio porteño de Parque Avellaneda. Desde mediados de la década de 1980, vive junto a su familia

en Laferrere, partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Antes de dedicarse exclusivamente a la plomería, realizó trabajos muy diversos: fue locutor y fotógrafo, y en los últimos años condujo junto a su hija un programa de radio en guaraní en FM Ibiza llamado "Ritmo latino", en el cual pasaban música paraguaya y auspicios de la comunidad paraguaya en Buenos Aires. A pesar de todo esto, se define a sí mismo como "constructor en general". Por lo que nos pareció percibir, es muy respetado por sus compañeros de trabajo, a pesar de no poseer en sí mayor "categoría laboral"[4] que muchos de ellos. Posiblemente también influya en esto el hecho de ser uno de los que más experiencia tiene trabajando con "Correa", el contratista.

En Itá, Lezcano vivía con su madre. Él fue su único hijo. Vivían en una *"granja"* que su madre había establecido en un pedazo de tierra "desocupada". Ella se dedicaba allí a las actividades propias de una granja: era matarife de chanchos y vendía gallinas y huevos. Sólo para uso doméstico, plantaban en un pequeño terreno algo de caña y de mandioca.

No conoció a su padre hasta avanzada edad. Años más tarde, también descubrió que tenía varios hermanos por parte de él. Mantiene relación con algunos de ellos en la actualidad. Su padre se desempeñaba como hachero en algunos campos de la zona.

A los diez años, Lezcano ya se iba con un señor vecino a trabajar *"con la cuchara"* revocando o alcanzando baldes de material en algunos *"trabajitos"* que le iban saliendo a aquél. A

los quince años, por *"voluntad propia"*[5], realizó el servicio militar en la frontera con Argentina, en la Aduana del Pilcomayo.

---

[4] Lezcano es "oficial plomero". Las categorías de la calificación laboral en el rubro de la construcción son las de "ayudante", "medio oficial", "oficial" y "oficial especializado". Se asciende de categoría a partir de un "arreglo" al que se llega con el empleador. Es decir, que si un capataz considera que un ayudante está en condiciones de ascender a medio oficial, puede elevar una petición al empresario para que el obrero suba de categoría. A cada categoría corresponde un jornal mayor, por lo que el ascenso, en general, es algo deseado por la mayoría de los obreros. De esta forma, cada tanto, algún obrero le pide al capataz para "hablar con él", y en ese momento le pregunta si ya está en condiciones de ascender. El tiempo que se transcurre en cada categoría es bastante relativo. Un ayudante puede ser ascendido después de un mes, si demuestra habilidades y pericia en las tareas que se le encomiendan. Sin embargo, hemos conocido más de un caso de hombres adultos que permanecen como ayudantes, aún luego de varios años como tales. Nuestra hipótesis es que, como en muchos otros rubros, no se asciende sólo por la pericia, sino por cierta "idoneidad", que queda a criterio de capataces y contratistas, y que muchas veces se relaciona más con el carácter y la forma de ser del obrero que con su capacidad propiamente dicha. Como referencia a este escalafón, puede tomarse el cuadro elaborado por la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) que se anexa al final del trabajo.

[5] En conversaciones posteriores con otros paraguayos, surgió el tema del servicio militar ("colimba") como una estrategia familiar para garantizar la vivienda y la comida de alguno de sus hijos durante períodos en los cuales era difícil mantenerlos. Por lo tanto, lo de "voluntad propia" parece responder a una representación subjetiva del entrevistado más que a una verdadera decisión personal orientada por una "vocación".

Sus recuerdos del Paraguay son muy emotivos. Dice que ya no pudo oler la tierra como en aquél entonces y que allá, *"todo es muy distinto"*.

Experiencia en Buenos Aires

Dejó Paraguay durante el tiempo de *"democracia condicionada por Stroessner"*, según él lo recuerda, *"...veía que las cosas no iban bien..."*. Siguiendo los pasos de un cuñado que hacía tiempo iba y venía entre Itá y Buenos Aires con un camión, decidió venir "*a probar suerte*". Cuando llegó, en 1968, se asentó con su cuñado en Villa Cildañez. A los tres meses, ya había hecho su casa allí, con ayuda de algunos vecinos y compañeros de trabajo. Entre las distintas dimensiones de su experiencia, las relacionadas con la participación en círculos deportivos – políticos de paraguayos en Buenos Aires nos parecieron verdaderamente ricas, de modo que reproduciremos algunos fragmentos de ellas:

"Vine de Itá y me ubiqué en barrio Cildañez. Un día, vino al barrio un paisano que era como un padre para mi. Él era músico y poeta. Villalba, se llamaba. Con él, siempre nos íbamos al Centro Iteño, en Derqui. Semanalmente, había campeonatos de fútbol en Soldati. Ahí jugaban las 30 compañías (barrios de Itá). Los días 3 de Febrero, se hacía la fiesta patronal de Itá. Junto con otros paraguayos, empezamos a organizar un campeonato de fútbol más grande, que se llamó "Confraternidad de los pueblos del Paraguay", y que se jugaba en el cruce de Lomas, en un terreno que nos cedía el Hotel Satélite. En este campeonato, competían las ciudades del Paraguay, cada una con su equipo. Después, todos hacíamos una fiesta grande y se dividía lo recaudado entre todos los centros, funcionábamos como "una cooperativa". Resulta que la cosa fue creciendo y que cada vez se sumaban más paraguayos al campeonato. Entonces, comenzamos durante los años 1972 – 74 a alquilar la sede de Huracán, para hacer los partidos y después, la fiesta. A partir de este momento, el nombre del campeonato también cambió y pasó a llamarse "Campeonato de los pueblos del Paraguay". Como cada vez eran más y más los que se sumaban, llegó un momento en el que surgió la idea de festejar el 8 de diciembre (día de la virgen de Caacupé) entre todos, a todo trapo. Fue entonces que se metió la política y lo arruinó todo. El mismo pueblo, se dividió. El EPA (Episcopado Paraguayo en Argentina) quiso dirigir la organización de la fiesta, a la que fueron más de veinticinco mil personas. Se hizo en Don Bosco (Camino de Cintura). A partir de ahí, la gente se dividió en dos grupos: por un lado, "La cultural guaraní", y por otro, siguió la "Confraternidad de los Pueblos del Paraguay". *Un poco después, por*

problemas internos, se volvió a dividir la Confraternidad de los Pueblos del Paraguay, y al poco tiempo, se disolvió definitivamente. **(Entrevista a Lezcano)**

"Era el año 1982, antes de Malvinas. Estaba todo quieto. Junto a otros paraguayos vecinos, principalmente de Cildañez, intentamos levantar de vuelta la "Confraternidad…". Visitamos casa por casa a delegados y jugadores del Campeonato de los Pueblos, tratando de convencerlos de que participaran. Había mucho miedo por la dictadura, muchos desaparecieron. Hasta ese momento yo había participado del sindicato de plomeros, de orientación anarquista. Era revolucionario de joven…pero la mano se puso brava y tuve que cortar con eso…" **(Entrevista a Lezcano)**

[De entre los que se movilizaron para recuperar "la Confraternidad…", surgiría luego gran parte del plantel técnico del Club Deportivo Paraguayo, que actualmente disputa en la Categoría "C" Nacional de Fútbol.]

Uno de los hijos de Lezcano, nacido en Argentina, jugaba muy bien al fútbol y llegó a participar del seleccionado argentino sub - 17, pero le agarró meningitis y tuvo que alejarse del deporte. Luego de recuperarse, jugó en las inferiores de Ferro y después en Laferrere. Lezcano le pidió que jugara en el Deportivo Paraguayo. El año en que su hijo jugó, el club salió campeón de su categoría, ascendiendo a la "C" por primera vez.

El Club Atlético Deportivo Paraguayo (C.A.D.P.)

En 1961, un grupo de residentes paraguayos en nuestra capital decidió impulsar la creación de una entidad que reuniera a sus compatriotas para perpetuar sus tradiciones culturales, celebrar acontecimientos sociales y, también, practicar actividades deportivas, especialmente el fútbol. Resolvieron, entonces, la fusión de la Casa Paraguaya de Buenos Aires con el Centro Paraguayo Social, Cultural y Deportivo, dos entidades representativas de esa comunidad, que funcionaban por separado. Así nació, el 15 de agosto de ese año, el Club Atlético Deportivo Paraguayo. Desde 1962 el club está afiliado a la Asociación del Fútbol Argentino (AFA). Durante muchos años militó en la Primera "D" hasta que, en 1992, se consagró campeón de la categoría y ascendió a Primera "C", en la que continúa compitiendo. Si bien reconoce como actividad fundacional la práctica del fútbol, la institución desarrolla también diferentes actividades culturales como charlas sobre historia del Paraguay, grupos de danza y torneos de fútbol interno como el Campeonato de los Pueblos, organizado para paraguayos. Con el

tiempo, el Deportivo pasó a ser reconocido como "la institución más popular de la comunidad paraguaya" por sus integrantes y por organizaciones de otras comunidades. Un lugar social en el cual se articulan diferentes modos de construcción de la identidad de la comunidad paraguaya en Buenos Aires. Los guaraníes –como se los conoce– tienen su sede, adquirida en 1992, en el porteño barrio de San Telmo. Su campo de deportes está ubicado en González Catán, provincia de Buenos Aires. Para Halpern (1999), El C. A. D. P. se convierte en un lugar social en el cual se articulan y confrontan diferentes modos de construcción de la identidad de la comunidad paraguaya en Buenos Aires. Según el autor, esto se debe a que, a pesar de su propuesta fundacional, el Club ha trascendido los supuestos límites del campo deportivo, lo cual ha generado fuertes enfrentamientos acerca de su papel para y en la comunidad imaginada. A través del deporte, parecen refuncionalizarse intereses de la comunidad migratoria. En palabras de Halpern: "*el Club Atlético Deportivo Paraguayo no sólo juega el campeonato de fútbol de la división "C" para salir campeón, sino que, además, disputa otros diversos objetivos".*

El trabajo en las obras

Cuando le preguntamos acerca de cómo veía a los jóvenes paraguayos que vienen a trabajar en las obras, me respondió: *"son sapo de otro pozo", "ni saben agarrar una pala"*, haciendo referencia a su origen rural. Afirma que la mayoría se inserta en la construcción porque *"es el mercado más fácil de adaptarse",* en relación a que tanto el trabajo del campo como el de la obra comparten el hecho ser *"trabajo duro"*. Pero dice que él se siente incómodo con los chicos nuevos, porque piensan que él *"es malo"* porque los reta o los levanta en peso. Con Correa se conocen hace tiempo, *"del barri*o". A través de un conocido, a mediados de 1980, empezó a trabajar con él. Sobre su oficio, afirma: *"me encanta lo que hago… la plomería…buscar filtraciones…eso"*. **(Entrevista a Lezcano)**

Situación actual

En relación a sus proyectos, afirma *"siempre estoy queriendo volver"… "para descansar"* **(Entrevista a Lezcano).** Nos cuenta que, con el tiempo, pudo comprar un campito de 30 hectáreas en "La Colmena", una localidad cercana a Itá, y quiere algún día dedicarse a las actividades de granja y a *"las abejas"*. Sin embargo, dice que el principal impedimento para volverse hoy en día es la familia: *"…ellos ya hicieron su vida acá…"*. Cuenta que volvió solo a Paraguay luego de la crisis del 2001, pensando en quedarse, pero tuvo que regresar porque

"todavía no era el momento". Afirma que *"está esperando".* Cuando le preguntamos acerca de las diferencias que para él existían entre Argentina y Paraguay, él respondió que en Paraguay *"vivimos cohibidos, por varios golpes de estado"* **(Entrevista a Lezcano).** Fue él quien nos llamó la atención sobre el hecho de ese país fue el primero en la región en poseer ferrocarriles, industria de fundición de hierro, astilleros, etc., y que *"esto a los ingleses no les gustó, por eso mandaron a Mitre".* Cuando preguntamos sobre el momento en que empezó la crisis en Paraguay, respondió: *"a partir de la Triple Alianza, Paraguay está dominado"* **(Entrevista a Lezcano).** Acerca de la situación actual del Paraguay, afirma que a Lugo, el actual presidente del país, *"le va a ser difícil gobernar… no lo van a dejar los grandes capitalistas, por ejemplo, los del tratado de Itaipú y Yaciretá"* **(Entrevista a Lezcano).**
Dice que ya no participa en asociaciones que nucleen a la colectividad paraguaya: *"no creo más en nadie*"…" *"ayudo un poco en el Club, pero ya no estoy en la dirección"* **(Entrevista a Lezcano).**

La experiencia de Lezcano presta algunos puntos interesantes para nuestro análisis. En primer lugar, él proviene de una zona rural del Paraguay ("Itá"), en donde predominan las relaciones domésticas de producción. En este marco, la alternativa de la migración hacia la C.A.B.A. se le presenta a través de las relaciones de parentesco y/o comunitarias (es un cuñado el que le sugiere la idea de venir). Como veremos, este nivel de desarrollo de la migración hacia la ciudad como una "opción socialmente reconocida", ha ido evolucionando con el correr de los años en las comunidades rurales del interior del Paraguay. En un primer momento, puede pensarse que se trata de una idea que circula "de boca en boca", a partir de las relaciones de afinidad o parentesco. Sin embargo, según lo relevado en otros casos, en la actualidad se trata de una alternativa fuertemente legitimada, sobre todo luego de la información que llega a las comunidades acerca de las experiencias laborales positivas de los migrantes antecesores. Es importante, en este sentido, llamar la atención sobre el hecho de que puede pensarse a Lezcano como un migrante "pionero" en la C.A.B.A.. Él llega en 1968 y, como se evidencia a partir de su relato, participa activamente en la conformación de las primeras redes sociales de paraguayos en la ciudad. Estas redes irían ramificándose con el correr del tiempo, y su desarrollo sería aprovechado por las generaciones migratorias posteriores.
Por otro lado, aún pueden verse en Lezcano las consecuencias del conflictivo proceso histórico – político de conformación del Estado-nación paraguayo. Puede decirse que Lezcano es un hombre que se ha transformado en un "migrante para sí" en el marco de la sociedad receptora. Él es representante, a nuestro entender, de un flujo migratorio "transicional", en el

cual las personas migraron tanto por "factores condicionantes" de índole económica como de índole política. Domingo Rivarola (1967) nos explica el modo en que influyeron sobre los flujos migratorios los procesos de militarización del Estado paraguayo y la posterior dictadura stronista. En este sentido, Lezcano parece ser consciente de su situación de trabajador migrante y de los motivos profundos de su alejamiento del Paraguay. Al mismo tiempo, parece cargar con cierta desilusión en relación a la conformación de una comunidad paraguaya en Buenos Aires (*"no creo más en nadie…").*

Otro punto a considerar es que Lezcano no se inserta laboralmente en la construcción apenas llega a la ciudad. Puede argumentarse que el rubro aún no se ha "paraguayizado" por esos años. Los paraguayos en las obras no son muchos durante la década de 1970.

La conformación posterior de la construcción como uno de los ámbitos laborales privilegiados para la inserción de paraguayos parece responder, entonces, a procesos sociales por los cuales se comienza a relegar a los migrantes limítrofes a las ocupaciones más marginalizadas o, al menos, a aquellas en las que los nativos empiezan a dejar de desempeñarse hacia mediados de la década de 1970.

Entrevista "fallida" a Cardozo, delegado zonal de UOCRA

Sede Uocra C.A.B.A .- JULIO DE 2008

A través de un delegado gremial santiagueño que conocí en una obra, obtuve el teléfono de Cardozo, delegado zonal de la UOCRA encargado del área del sur de Ciudad de Buenos Aires. Al llamarlo, me costó hacerle entender el objeto de mi interés por entrevistarlo. Una vez que quedó más claro, el respondió que sólo era *"de origen paraguayo, pero no paraguayo"* y que *"sí, no hay problema, si total Argentina y Paraguay son países democráticos, no?* (en tono irónico) En honor a la verdad, me llamó profundamente la atención la abierta disponibilidad de Cardozo para la entrevista. Quedamos en que yo pasaría por la sede de UOCRA hacia el final de ese mismo día, entre cuatro y media y cinco de la tarde. Me dejó en claro que no estaba muy al tanto de lo que ocurría en Paraguay, ya que hacía 40 años que había venido al país, y casi no había vuelto desde entonces.

Una vez allí, luego de pasar por los controles de seguridad (en los que tuve que dejar mi mochila, y sólo quedarme con un cuaderno, una birome, el grabador y la libreta universitaria) subí al primer piso, en donde encontraría a Cardozo. Al entrar a la sala que me indicaron, me encontré con aproximadamente 20 hombres que fumaban, tomaban mate en tono divertido y miraban la televisión. Creo que veían el canal de las carreras hípicas. Al presentarme y

preguntar por Cardozo al primer hombre que encontré, todos depositaron sus ojos en mi. Aparentemente, Cardozo no estaba allí. Otro hombre (que dijo expresamente no ser Cardozo), me recibió y aceptó someterse a mis preguntas en su lugar. El también era de origen paraguayo, pero hacía "60 años" que vino a Argentina. Reconocí a Cardozo en la voz de este hombre (que minutos antes me había asegurado que Cardozo no estaba). Ahora, ¡hacía veinte años más que había venido de Paraguay!. Consideré esto como una estrategia para que yo desestimara mi intento de entrevistarlo. De cualquier manera, lo convencí de que serían unas pocas preguntas sin demasiada importancia.

La primera pregunta que realicé fue oída por todos en la habitación, ya que yo era un claro "intruso" allí. "¿Usted cree que los paraguayos que trabajan en la construcción participan de la actividad del gremio?" Su respuesta: *"Si, yo creo que sí, se les da participación"*. En este momento intenté bajar la voz, para que no escuchasen todo los demás. "Si, entiendo lo que dice, pero lo que quisiera saber es si usted cree que ellos se sienten representados por el gremio" Respuesta: *"si, si participan, todos participan….eh… pero yo en realidad no sé mucho, tendrías que acercarte a al edificio de al lado y hablar con "Legales", ahí te van a informar mejor…"*. "Bueno, gracias", respondí creyendo que allí podría encontrar alguna respuesta. Cuando me estaba yendo, un muchacho más joven que estaba también en la sala, me preguntó qué era bien lo que yo quería saber. Le respondí que me gustaría hablar con algún paraguayo que trabajase en el gremio, para hacerle unas preguntas relacionadas con la política de Paraguay, a lo que él respondió: "*no, pero no hay acá, no trabajan paraguayos acá."*. Luego de retirarme del edificio me dí cuenta del gran error de haberme citado con Cardozo en el edificio del gremio, y en esa sala, bajo la mirada escrutadora de todos sus compañeros de trabajo. Recordé que, por cuestiones de público conocimiento, cualquier miembro de un gremio está mal predispuesto a dar entrevistas, aún a estudiantes, por temor a ser presa de alguna "cámara oculta". **Notas de campo a partir de una entrevista "fallida" a Cardozo.**

Consideraciones Finales

Nuestro propósito fue el de presentar el proceso de conformación de un *grupo social particular que surge como grupo étnico en la C.A.B.A.*, tanto a partir del contacto entre paraguayos, como producto de las relaciones de otredad que sus miembros comienzan a mantener con la sociedad receptora más general. Quisimos demostrar que es a partir de su condición migratoria que el tipo de subordinación que experimentan estos hombres se ve legitimada. Y que es a partir de esta nueva

situación subordinada (de carácter distinto a la de origen) que se reconstruyen y redefinen los límites étnicos. En otras palabras, buscamos documentar la *situacionalidad* de tal subordinación, en la medida en que ésta es producto de una interpretación que la sociedad realiza de los migrantes y que éstos realizan de sí mismos, en condiciones socio -espaciotemporales específicas. Optamos metodológicamente por la historia oral y los relatos de vida, ya que nos parecieron vías adecuadas para el acercamiento a las experiencias de los individuos de carne y hueso, cuyos recuerdos forman parte también de la historia de la definición de la nacionalidad paraguaya en la C.A.B.A.

En relación a la industria de la construcción, pudimos ver que constituye un espacio relevante a los procesos de identificación y de diferenciación étnica. Esto a causa de que, como vimos anteriormente, la etnicidad no "migra" en forma directa con los actores individuales. El ámbito del trabajo da lugar a reinterpretaciones por parte de los sujetos acerca del "ser paraguayo", interpretaciones que no coinciden, y que en varios puntos se alejan significativamente de las narrativas de la nacionalidad. El punto de partida que esta investigación pretende dejar planteado es aquél por el cual la "paraguayeidad" se ve reelaborada cotidianamente desde el ámbito del trabajo en la sociedad receptora.

Es elocuente, por otra parte, el modo a través del cual los migrantes aparecen como "subordinados" en el discurso del representante del gremio. No debe olvidarse, en este sentido, que la UOCRA fue uno de los principales agentes que, durante la década de los noventa, abogaron a favor de la persecución de los migrantes "que vienen a quitarle el trabajo a los argentinos". Sin embargo, consideramos que, tal vez, el punto más interesante que reflejó la investigación es aquél relativo al propio "actor social migrante". Según surgiera de la investigación realizada, los trabajadores que vinieron (y que continúan llegando a la ciudad para insertarse laboralmente en la construcción) provienen, en casi todos los casos, de zonas rurales del Paraguay. Sin duda, este fenómeno deja abiertas muchas posibles vías de reflexión sobre el tema. Pretendimos aquí, plantear sólo una de éstas posibles vías de análisis, aquella por la cual las trayectorias migratorias de estos hombres pueden ser entendidas en tanto partes indisolubles de un *proceso de proletarización étnica* (Del Águila, 2008) por el cual, ambas dimensiones de su experiencia (la migratoria y la laboral), coinciden en un mismo marco de explotación de la fuerza de trabajo, generada en las relaciones de producción vigentes en las comunidades de origen de los sujetos. A través de esta operación, el trabajador rural paraguayo se metamorfosearía como actor social en obrero de la construcción una vez que llega a la C.A.B.A. y se inserta en la construcción. A partir de esta transformación se abren, asimismo, nuevas dimensiones en torno a su situación de vulnerabilidad en esta sociedad.

La escasa información presentada sólo permite entrever algunas de las distintas estrategias elaboran por los sujetos para encarar su vida cotidiana en una sociedad que se empeña en subalternizarlos. Una de ellas, el reagrupamiento de connacionales en el nuevo destino, quedó plasmada en la experiencia de Lezcano. A grandes rasgos, su experiencia da cuenta de una "modalidad de integración" que pudo ser imaginada por los primeros sujetos que llegaron a la C.A.B.A., verdaderos pioneros que desmalezaron el camino a los que vendrían, sentando las bases de asociaciones y de redes sociales de paraguayos de gran importancia para la comunidad actual. No es poco, sin embargo, lo que parece quedarles por delante. Creemos que la etnicidad, una vez reelaborada, desarrolla en determinado momento su dimensión política En el caso de los obreros paraguayos, aún no se evidencia esta implicación de lo étnico que podría, llegada la oportunidad, dar lugar a la presencia de representantes de esta nacionalidad en las asociaciones obreras argentinas (no olvidemos que, hasta cierto punto, ésta sería una consecuencia "lógica", luego del gran número de paraguayos que se desempeñan como obreros en nuestra sociedad).
Quisimos aportar una mirada en este sentido, argumentando que esta situación se relaciona con la inserción del campesino en un modo de producción basado en la venta de su fuerza de trabajo, el cual trastoca los modos previos por los que se establece adscripción y/o diferenciación, reestructurándose a partir de las nuevas relaciones de producción. Al interior del grupo, se estarían conformando nuevas fronteras, no "importadas" de la sociedad de origen, dando lugar a un reordenamiento de las valoraciones mutuas entre los connacionales. Parecería razonable que así suceda, si pensamos que con su proceso migratorio no sólo cambian de país sino también de "modo de producción". Sin embargo, un análisis en profundidad de estos procesos implicaría, necesariamente, la introducción de una mirada atenta a los procesos de conformación de los obreros paraguayos de la construcción en tanto grupo etno-laboral, que no hemos podido agotar aquí, pero que de seguro se convierte en el camino a seguir.

BIBLIOGRAFÍA

ARICÓ, José 1985 *¿Por qué Gramsci en Latinoamérica?*. México, Ed. Siglo XXI. Segunda Edición.

BRUNO, Sebastián 2008 "Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires. Una revisión de categorías: desde el "nicho laboral" a la "plusvalía étnica" (Trabajo inédito, expuesto en Jornadas de "Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales" organizado por Instituto Gino Germani, Posadas, 7 y 8 de Junio de 2008)

CERRUTTI, Marcela y Emilio Parrado 2006. "Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de origen diferenciados". En: GRIMSON Alejandro y Elisabeth Jelin (compiladores). *Migraciones regionales hacia la Argentina: diferencia, desigualdad y derechos.* Buenos Aires, Prometeo Libros

DEL ÁGUILA, A. (2008) "Experiencias sobre la etnicidad y el trabajo entre migrantes de la localidad de Caacupé en la industria de la construcción de la Ciudad de Buenos Aires". Trabajo editado en formato digital, expuesto en Jornadas de "Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales" organizado por Instituto Gino Germani, Posadas, 7 y 8 de Junio de 2008. En: http://www.iigg.fsoc.uba.ar/pobmigra/paraguay/

DEL ÁGUILA, A. (2008) "Migrantes paraguayos en la industria de la construcción de la Ciudad de Buenos Aires: un caso de proletarización étnica" Ponencia presentada en las V Jornadas de Investigación en Antropología Social 19 – 21de noviembre de 2008, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

HALPERN, G. (2005) "Neoliberalismo y migración: paraguayos en la Argentina de los noventa" En: *Política y Cultura 23,* 67 – 82. Xochimilco, Méjico DF.

HALPERN, G. (1999) "El Marzo Paraguayo: construcción y disputas identitarias de (en) la comunidad paraguaya en Buenos Aires" En *IV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. San Salvador de Jujuy.*

PORTANTIERO, J. C. 1981, *Los usos de Gramsci*, México. Folios Ediciones. Tercera Edición.

VARGAS, P. (2005) *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra: identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción.* Buenos Aires, Antropofagia.